

La Redención Planeada

El Regalo De Dios

El Camino Biblico

Lecciones de El Camino Biblico

1. ¿Cree usted que todo lo que existe simplemente apareció de la nada, ni aire ni vapor?
2. ¿Cree usted que la Biblia es el mensaje de Dios para el hombre?
3. ¿Quién controla las acciones del hombre?
4. Dios se enoja con la maldad del hombre.
5. Un pacto establecido con un individuo con el propósito de traer perdón.
6. Un Nuevo Pacto
7. Aceptando el Regalo de Salvación

Permiso otorgado para reproducir sin cambios.
El Camino Biblico - Randolph Dunn
O Escribanos a lecciones@elcaminobiblico.com
Visítenos a <http://www.elcaminobiblico.com>

Diciembre 2007

Lecciones de El Camino Biblico

1. ¿Cree usted que todo lo que existe simplemente apareció de la nada, ni aire ni vapor?

La constante de Hubble (un factor usado por algunos científicos para medir (estimar) la supuesta expansión del universo) se ha suspendido en aproximadamente 50, lo que implica que el universo tiene aproximadamente 20 billones de años de antigüedad.¹ En 1999 el telescopio espacial Hubble (HST) estimó que había 125 billones de galaxias en el universo, y recientemente con la nueva cámara HST ha observado 3000 galaxias visibles, lo que es dos veces de lo que la antigua cámara observó.² A pesar de no poder realmente contar el número de estrellas en la galaxia, podemos estimar que el número de estrellas en la galaxia es aproximadamente 100 billones (100 000 000 000).³ El sol es solamente una estrella ordinaria. Su energía hace posible toda la vida y los procesos sobre la superficie. Cambios menores en su producción de energía podría tener grandes impactos sobre la tierra.⁴ Nuestra tierra es uno de ocho planetas y un gran número de objetos orbitando el sol.⁵ ¿Parece posible que algo tan grande y complejo y tan perfectamente integrado pueda suceder y ser formado de la nada?

La Biblia afirma “En el principio creó Dios los cielos y la tierra... hombre y mujer.” (Génesis 1: 1,28) Pero el hombre fue creado en la semejanza de Dios “a nuestra imagen y semejanza.” Él era diferente a toda otra creación. ¿Alguna vez se pregunto acerca de la imagen o el aspecto de Dios? Nosotros aprendemos de la Biblia que Dios es amor, verdad, fiel, misericordioso, justo, paz, santo, correcto, y capaz de tomar decisiones. ¿Cómo es posible para que una mente que razona coordine las complejidades de la vista, sonido, olor, sabor y tacto sin algun minucioso, plan detallado y diseño?

¿Es más fácil creer que tal complejo desarrollo ocurrió por diseño o por accidente?

2. ¿Cree usted que la Biblia es el mensaje de Dios para el hombre?

Los judíos se referían a la ley, los profetas y los salmos como a “las escrituras”. “Fue (Jesús) a Nazaret, donde se había criado, y un sábado entró en la sinagoga, como era su costumbre. Se levantó para hacer la lectura, y le entregaron el libro del profeta Isaías. Al desenrollarlo, encontró el lugar donde está escrito: «El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha unguido para anunciar buenas nuevas a los pobres. Me ha enviado a proclamar libertad a los cautivos y dar vista a los ciegos, a poner en libertad a los oprimidos, a pregonar el año del favor del Señor.» [Isaías 61:1-2] Luego enrolló el libro, se lo devolvió al ayudante y se sentó. Todos los que estaban en la sinagoga lo miraban detenidamente, y él comenzó a hablarles: «Hoy se cumple esta Escritura en presencia de ustedes.»” Timoteo afirmó “Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir y para instruir en la justicia, a fin de que el siervo de Dios esté enteramente capacitado para toda buena obra.” (2 Timoteo 3:16-17) “Ante todo, tengan muy presente que ninguna profecía de la Escritura surge de la interpretación particular de nadie. Porque la profecía no ha tenido su origen en la voluntad humana, sino que los profetas hablaron de parte de Dios, impulsados por el Espíritu Santo.” (2 Pedro 1:20-21) “En el principio ya existía el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios. Él estaba con Dios en el principio.” De lo presentado se puede concluir que la Biblia es inspirada Palabra de Dios.

¿Cree usted que Dios nos habla mediante su palabra, la Biblia?

3. ¿Quién controla las acciones del hombre?

¿Previene Dios al hombre de pecar? ¿Es el hombre forzado a pecar por Satanás sin que él pueda hacer algo para detenerlo? O, ¿Controla el hombre su propia vida escogiendo pecar o no pecar? La respuesta a estas preguntas pueden ser encontradas en el estudio de Adán y Eva en el tercer capítulo de Génesis.

Dios lo puso al hombre, Adán y Eva, en el Edén [paraíso]. Lo puso a trabajar instruyendolo a atenderlo [cuidar] y conservarlo. Sólo pienze, en este momento en la vida del hombre, él estaba en el lugar perfecto y en una relación perfecta con Dios, su creador. Recuerde que el hombre fué hecho a semejanza de Dios, probablemente con muchas de las características de Dios. ¿Se dió cuenta que Dios le hablaba a él?

Encargarse del jardín del Edén no era lo único que Dios requirió de Adán. Dios los instruyó, encomendó, que no comieran del arbol del conocimiento del bien y del mal. “Puedes comer de todos los árboles del jardín, pero del árbol del conocimiento del bien y del mal no deberás comer. El día que de él comas, ciertamente morirás.” (Génesis 2:16-17) Si Dios no hubiera hecho al hombre con la capacidad de tomar decisiones, no le hubiera dado esta instrucción en la cual él podía escoger comer o escoger no comer del fruto del arbol.

Ahora, Adán y Eva pudieron haber mirado al fruto del arbol del conocimiento del bien y del mal muchas veces. No era un pecado mirar al arbol. Pero, cuando Satanás, el engañador, en la forma de una serpiente preguntó “¿Es verdad que Dios les dijo que no comieran de ningún árbol del jardín?” (Génesis 3:1) ellos miraron al arbol diferentemente. Esta vez fué con el deseo de volverse tan sabio como Dios. Note que Dios no los tentó ni tampoco los privó de desear ser sabios. Es más, todo dependió de ellos. Ellos pudieron haber dicho “No comeré.” Pero ellos prefirieron satisfacer su deseo. “Que nadie, al ser tentado, diga: «Es Dios quien me tienta.» Porque Dios no puede ser tentado por el mal, ni tampoco tienta él a nadie. Todo lo contrario, cada uno es tentado cuando sus propios malos deseos lo arrastran y seducen. Luego, cuando el deseo ha concebido, engendra el pecado; y el pecado, una vez que ha sido consumado, da a luz la muerte.” (Santiago 1:13-15) Santiago estaba en lo correcto. El pecado de Adán y Eva los llevó a la muerte justo como Dios les dijo cuando les mandó no comer del fruto del bien y del mal.

Así que miraron al fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal, quisieron volverse tan sabios como Dios y supieron lo que Dios les había mandado. Su decisión fue “¿Debemos comer del fruto o no?” ¿Fueron creados con la habilidad de tomar decisiones? ¿De quien es la decisión? ¿Los forzó Satanás a comer? ¿Los privó Dios de comer el fruto?

¿Cedieron? ¿Cederemos nosotros cuando seamos tentados?

Ellos cedieron ante su deseo de ser tan sabios como Dios. ¡Se rebelaron contra Dios al no rendir honor a su mandato! ¡Ellos pecaron! Esto rompió esa relación perfecta con el eterno amoroso y misericordioso Dios. Las consecuencias fueron severas pero justas. Su culpa era pesada y no había nada que pudieran hacer para ganar un retorno a esa relación. Dios da una pista de algo que planeó que ocurriera en el futuro, algo que pueda permitir al hombre retornar a aquella relación con Dios. “Pondré enemistad entre tú y la mujer, y entre tu simiente y la de ella; su simiente te aplastará la cabeza, pero tú le morderás el talón.” (Génesis 3:15)

¿Qué tomaría para perdonar la tonta rebelión para traer al hombre de regreso a esa perfecta relación?

4. Dios se enoja con la maldad del hombre.

Los años pasaron y la relación del hombre con Dios empeoró. Es más, se volvió intolerable. “Al ver el Señor que la maldad del ser humano en la tierra era muy grande, y que todos sus pensamientos tendían siempre hacia el mal, se arrepintió de haber hecho al ser humano en la tierra, y le dolió en el corazón. Entonces dijo: «Voy a borrar de la tierra al ser humano que he creado. Y haré lo mismo con los animales, los reptiles y las aves del cielo. ¡Me arrepiento de haberlos creado!»” (Génesis 6:5-7)

Pero había esperanza para la raza humana porque “... Noé contaba con el favor del Señor.” (Génesis 6:8) “Por la fe Noé, advertido sobre cosas que aún no se veían, con temor reverente construyó un

arca para salvar a su familia. Por esa fe condenó al mundo y llegó a ser heredero de la justicia que viene por la fe.” (Hebrews 11:7) Noé hizo lo que Dios deseó no lo que el quiso hacer a pesar que todos los que le rodeaban continuaron viviendo maliciosamente. Estoy seguro que usted tomo nota de que Dios castigó a los rebeldes y malvados pero tuvo misericordia y salvó a los justos.

Hasta ahora hemos visto que Dios planeó para que la descendencia del hombre, en algun momento, aplastara la cabeza del gran engañador (el acusador, Satanás). El también prometió, aunque no necesariamente al mismo tiempo, castigar al malvado y conceder gracia y misericordia al justo.

La pregunta es ¿cómo logrará él esto?

5. Un pacto establecido con un individuo con el propósito de traer perdon.

Aproximadamente 350 años despues, unos cuantos años despues de la muerte de Noé, nació Abraham. Setenta y cinco años despues Dios llamó a Abraham. “El Señor le dijo a Abram: «Deja tu tierra, tus parientes y la casa de tu padre, y vete a la tierra que te mostraré.» Haré de ti una nación grande, y te bendeciré; haré famoso tu nombre, y serás una bendición. Bendeciré a los que te bendigan y maldeciré a los que te maldigan; ¡por medio de ti serán bendecidas todas las familias de la tierra!» Abram partió, tal como el Señor se lo había ordenado, y Lot se fue con él. Abram tenía setenta y cinco años cuando salió de Jarán.” (Génesis 12:1-4) “Así fue con Abraham: «Le creyó a Dios, y esto se le tomó en cuenta como justicia.»” (Génesis 3:6)

Cuando afirmó “todas las familias de la tierra”, obviamente no se estaba refiriendo solamente a la nación de Israel la cual todavía habría de venir porque dice todas las familias de la tierra. “En efecto, la Escritura, habiendo previsto que Dios justificaría por la fe a las naciones, anunció de antemano el evangelio a Abraham: «Por medio de ti serán bendecidas todas las naciones.» ... las promesas se le hicieron a Abraham y a su descendencia. La

Escritura no dice: «y a los descendientes», como refiriéndose a muchos, sino: «y a tu descendencia», dando a entender uno solo, que es Cristo.” (Gálatas 3:8,16)

Cientos de años pasaron y los descendientes de Abraham, se estima más de 2 millones de hombres, fueron esclavos en Egipto. “Hubo un levita que tomó por esposa a una mujer de su propia tribu. La mujer quedó embarazada y tuvo un hijo, y al verlo tan hermoso lo escondió durante tres meses.” (Éxodo 2:1-2) “En eso, la hija del faraón bajó a bañarse en el Nilo. Sus doncellas, mientras tanto, se paseaban por la orilla del río. De pronto la hija del faraón vio la cesta entre los juncos, y ordenó a una de sus esclavas que fuera por ella. Cuando la hija del faraón abrió la cesta y vio allí dentro un niño que lloraba, le tuvo compasión, pero aclaró que se trataba de un niño hebreo. La hermana del niño preguntó entonces a la hija del faraón:—¿Quiere usted que vaya y llame a una nodriza hebrea, para que críe al niño por usted? —Ve a llamarla — contestó. La muchacha fue y trajo a la madre del niño, y la hija del faraón le dijo:—Llévate a este niño y críamelo. Yo te pagaré por hacerlo. Fue así como la madre del niño se lo llevó y lo crió. Ya crecido el niño, se lo llevó a la hija del faraón, y ella lo adoptó como hijo suyo; además, le puso por nombre Moisés, pues dijo: «¡Yo lo saqué del río!»” (Éxodo 2:5-10)

“Por la fe Moisés, ya adulto, renunció a ser llamado hijo de la hija del faraón. Prefirió ser maltratado con el pueblo de Dios a disfrutar de los efímeros placeres del pecado.” (Hebreos 11:24-25) “...pero Moisés huyó del faraón y se fue a la tierra de Madián, donde se quedó a vivir junto al pozo.” (Éxodo 2:15) Habiendo sido entrenado en los lujos de la realeza Egipcia, Moises tenia cuarenta años cuando huyó del faraón y de Egipto. Por los siguientes cuarenta años de su vida de 120 años él fue un modesto pastor, una profesión menospreciada por los Egipcios pero horrada por Dios.

“Un día en que Moisés estaba cuidando el rebaño de Jetro, su suegro, que era sacerdote de Madián, llevó las ovejas hasta el otro extremo del desierto y llegó a Horeb, la montaña de Dios. Estando allí, el ángel del Señor se le apareció entre las llamas de una zarza

ardiente. Moisés notó que la zarza estaba envuelta en llamas, pero que no se consumía, así que pensó: «¡Qué increíble! Voy a ver por qué no se consume la zarza.» Cuando el Señor vio que Moisés se acercaba a mirar, lo llamó desde la zarza: —¡Moisés, Moisés! — Aquí me tienes —respondió. —No te acerques más —le dijo Dios—. Quítate las sandalias, porque estás pisando tierra santa. Yo soy el Dios de tu padre. Soy el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob. Al oír esto, Moisés se cubrió el rostro, pues tuvo miedo de mirar a Dios.” (Éxodo 3:1-6) “Pero el Señor siguió diciendo: — Ciertamente he visto la opresión que sufre mi pueblo en Egipto. Los he escuchado quejarse de sus capataces, y conozco bien sus penurias. Así que he descendido para librarlos del poder de los egipcios... Así que dispónete a partir. Voy a enviarte al faraón para que saques de Egipto a los israelitas, que son mi pueblo.” (Éxodo 3:7-11)

“Cuando el faraón dejó salir a los israelitas, Dios no los llevó por el camino que atraviesa la tierra de los filisteos, que era el más corto, pues pensó: «Si se les presentara batalla, podrían cambiar de idea y regresar a Egipto.» Por eso les hizo dar un rodeo por el camino del desierto, en dirección al Mar Rojo.” (Éxodo 13:17-18) Pero el faraón, deseando quedarse con los Israelitas como esclavos, cambio de idea y los persiguió con su poderoso ejercito. “—No tengan miedo —les respondió Moisés—. Mantengan sus posiciones, que hoy mismo serán testigos de la salvación que el Señor realizará en favor de ustedes. A esos egipcios que hoy ven, ¡jamás volverán a verlos! Ustedes quédense quietos, que el Señor presentará batalla por ustedes...(Dijo el Señor) ¡Voy a cubrirme de gloria a costa del faraón y de su ejército, y de sus carros y jinetes!... Al recobrar las aguas su estado normal, se tragaron a todos los carros y jinetes del faraón, y a todo el ejército que había entrado al mar para perseguir a los israelitas. Ninguno de ellos quedó con vida.” (Éxodo 14:13-14,17,28)

Al continuar su viaje hacia la tierra que Dios prometio a Abraham, Isaac y Jacob, ellos vinieron al monte Sinaí. Cuando ellos salieron de Egipto ellos eran esclavos viviendo bajo el liderazgo y leyes Egipcias pero ahora necesitaban volverse una nación. Aquí les dio

Dios mediante Moisés muchos mandamientos (incluyendo aquellos comúnmente referidos como los diez mandamientos), reglamentos y regulaciones para gobernarlos al tomar ellos su lugar entre las naciones. Estas leyes crearon una conciencia sobre el pecado. “Así que la ley vino a ser nuestro guía [tutora-(Castellana), maestro-(BLS)] encargado de conducirnos a Cristo, para que fuéramos justificados por la fe.” (Gálatas 3:24)

¿Será este dador de leyes, Moisés [descendencia de Abraham], la persona que bendeciría a todas las familias de la tierra?

Moisés murió no siendo permitido entrar a la tierra prometida a Abraham. El no bendijo a todas las naciones – solo a la nación de Israel. Josué se volvió el líder de Dios para ellos. Uno puede leer todo sobre las pruebas y tribulaciones de los hijos de Israel, los descendientes de Abraham desde el hijo de la promesa, Isaac. Fue una batalla constante para ellos el vivir fieles a Dios. Ellos constantemente permitieron que sus deseos los extraviaran. Su ley, la ley dada por Dios mediante Moisés, no ofrecía ningún perdón, sólo señalaba a un redentor, un mesías, alguien que tenía que venir. Pero Dios siempre los recibió cuando se daban cuenta de su maldad, se arrepentían y volvían para guardar sus mandamientos.

¿Es usted como los hijos de Israel? ¿Está siendo constantemente bombardeado por las tentaciones, a veces cediendo y en necesidad de perdón?

6. Un Nuevo Pacto

“Vienen días —afirma el Señor— en que haré un nuevo pacto con el pueblo de Israel y con la tribu de Judá. No será un pacto como el que hice con sus antepasados el día en que los tomé de la mano y los saqué de Egipto.” (Jeremías 31:31-32) “Se han acercado a Dios, el juez de todos; a los espíritus de los justos que han llegado a la perfección; a Jesús, el mediador de un nuevo pacto...” (Hebreos 12:23-24) “Por eso Cristo es mediador de un nuevo

pacto, para que los llamados reciban la herencia eterna prometida...” (Hebreos 9:15)

¿Cómo es uno llamado y que debe hacer uno para recibir esta promesa de vida eterna?

“...Es imposible que la sangre de los toros y de los machos cabríos quite los pecados. Por eso, al entrar en el mundo, Cristo dijo: «A ti no te complacen sacrificios ni ofrendas; en su lugar, me preparaste un cuerpo; no te agradaron ni holocaustos ni sacrificios por el pecado. Por eso dije: "Aquí me tienes —como el libro dice de mí—. He venido, oh Dios, a hacer tu voluntad." » Primero dijo: «Sacrificios y ofrendas, holocaustos y expiaciones no te complacen ni fueron de tu agrado» (a pesar de que la ley de Moisés exigía que se ofrecieran). Luego añadió: «Aquí me tienes: He venido a hacer tu voluntad.» Así quitó lo primero para establecer lo segundo. Y en virtud de esa voluntad somos santificados mediante el sacrificio del cuerpo de Jesucristo, ofrecido una vez y para siempre.” (Hebreos 10:4-10)

“Los profetas, que anunciaron la gracia reservada para ustedes, estudiaron y observaron esta salvación. Querían descubrir a qué tiempo y a cuáles circunstancias se refería el Espíritu de Cristo, que estaba en ellos, cuando testificó de antemano acerca de los sufrimientos de Cristo y de la gloria que vendría después de éstos. A ellos se les reveló que no se estaban sirviendo a sí mismos, sino que les servían a ustedes. Hablaban de las cosas que ahora les han anunciado los que les predicaron el evangelio por medio del Espíritu Santo enviado del cielo. Aun los mismos ángeles anhelan contemplar esas cosas.” (1 Pedro 1:10-12) “A la verdad, como éramos incapaces de salvarnos, en el tiempo señalado Cristo murió por los malvados. Difícilmente habrá quien muera por un justo, aunque tal vez haya quien se atreva a morir por una persona buena. Pero Dios demuestra su amor por nosotros en esto: en que cuando todavía éramos pecadores, Cristo murió por nosotros.” (Romanos 5:6-8)

“También tomó pan y, después de dar gracias, lo partió, se lo dio a ellos y dijo: —Este pan es mi cuerpo, entregado por ustedes; hagan esto en memoria de mí. De la misma manera tomó la copa después de la cena, y dijo:—Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, que es derramada por ustedes.” (Luke 22:19-20) – **Por lo tanto, el derramamiento de la sangre de Cristo, la entrega de su vida y cuerpo como el sacrificio de perdon por crucifixión, y su resurrección de la tumba, muerte física, estableció un nuevo pacto.** Este sacrificio de sangre del encarnado Dios provee lo que el sacrificio de sangre de toros y machos cabríos del pacto de Dios dado por Moisés no es capaz de hacer. El no permaneció muerto (su cuerpo físico no se corrompió) al levantarlo Dios de la tumba de ese modo rompiendo el único lazo que Satanás tenía sobre el hombre. “Pondré enemistad entre tú y la mujer, y entre tu simiente y la de ella; su simiente te aplastará la cabeza, pero tú le morderás el talón.” (Génesis 3:15)

¿el sacrificio de Cristo provee perdon a todos o solo a aquellos que escogen aceptar a él y su obsequio?

Dios prometió a Abraham, Isaac y Jacob que a sus descendientes les sería dado la tierra de la cual fluye leche y miel, una tierra prometida terrenal. Esta promesa fue cumplida después de dejar la esclavitud atrás y aceptar el pacto de Dios mediante Moisés con los sacrificios de sangre de corderos y “toros y machos cabríos.” Sin embargo, solo aquellos que pusieron su confianza en Dios mediante la obediencia fueron permitidos de entrar. Por cientos de años alcanzaron a ser grandes mientras eran fieles a Dios guardando sus mandamientos y fueron profundamente hundidos cuando se rebelaron contra Dios siguiendo los caminos del mundo que los rodeaba. Sin embargo, Dios siempre fue fiel en aceptarlos cuando ellos reconocían sus pecados, se arrepentían de sus maldades y pedían la misericordia y el perdon de Dios.

La promesa de Dios a los descendientes de Abraham que bendeciría a todas las naciones llegó con el nacimiento de Jesús por el Espíritu Santo mediante María. El cumplimiento de todas las profecías, su vida, milagros y testimonios de testigos de vista, y

algunos testigos seculares, no-cristianos o romanos, dejan ninguna duda sobre la afirmación que hizo de ser “Hijo de Dios y el Hijo del Hombre.”

Las enseñanzas de Moisés con ciclo anual de sacrificios fueron solo una sombra de las cosas buenas en el futuro. No fueron con exactitud las mismas cosas. Nunca lograron hacer perfectos a los que adoraban. Si estos sacrificios hubieran podido hacer perfectos a los que adoraban, los sacrificios se hubieran detenido hace mucho tiempo atrás. Aquellos que adoraban hubieran sido limpiados una vez y para siempre. Sus consecuencias hubieran sido libre de pedado. (La sangre de toros y machos cabríos no puede sacar el pecado.) Este pacto dado por Dios mediante Moisés fué sólo un prototipo, modelo o sombra de un nuevo y mejor pacto establecido por Dios mediante Cristo, Dios encarnado. “Por eso, al entrar en el mundo, Cristo dijo: «A ti no te complacen sacrificios ni ofrendas; en su lugar, me preparaste un cuerpo; no te agradaron ni holocaustos ni sacrificios por el pecado. Por eso dije: "Aquí me tienes —como el libro dice de mí—[Salmos 40:6-8]. He venido, oh Dios, a hacer tu voluntad." » Primero dijo: «Sacrificios y ofrendas, holocaustos y expiaciones no te complacen ni fueron de tu agrado» (a pesar de que la ley de Moisés exigía que se ofrecieran). Luego añadió: «Aquí me tienes: He venido a hacer tu voluntad.» Así quitó lo primero [sacrificios animales] para establecer lo segundo[sacrificios vivos]. Y en virtud de esa voluntad somos santificados mediante el sacrificio del cuerpo de Jesucristo, ofrecido una vez y para siempre. Todo sacerdote celebra el culto día tras día ofreciendo repetidas veces los mismos sacrificios, que nunca pueden quitar los pecados. Pero este sacerdote[Cristo], después de ofrecer por los pecados un solo sacrificio para siempre, se sentó a la derecha de Dios, en espera de que sus enemigos sean puestos por estrado de sus pies. Porque con un solo sacrificio ha hecho perfecto para siempre a los que está santificando. También el Espíritu Santo nos da testimonio de ello. Primero dice: «Éste es el pacto que haré con ellos después de aquel tiempo —dice el Señor—:Pondré mis leyes en su corazón, y las escribiré en su mente.»” (Hebreos 10:1-16)

“Después añade: «Y nunca más me acordaré de sus pecados y maldades.» Y cuando éstos han sido perdonados, ya no hace falta otro sacrificio por el pecado. Así que, hermanos, mediante la sangre de Jesús, tenemos plena libertad para entrar en el Lugar Santísimo.” (Hebreos 10:17-19) El nuevo pacto vino con el sacrificio de sangre de Jesús de Nazaret, un hombre sin manchas o imperfección de pecado, “¡El Cordero de Dios que quita el pecado del mundo!”

7. Aceptando el Regalo de Salvación

Como es mostrado por Adán y Eva, a todos los seres humanos les fué dado la habilidad de tomar decisiones y escoger. Esto también es mostrado por el constante rebelar y arrepentirse de la gente que Dios escogió para que traiga a Cristo al mundo. “Porque la paga del pecado es muerte, mientras que la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús, nuestro Señor.” (Romanos 6:23) Aquellos que deciden ser parte de este nuevo pacto reciben salvación, para el perdón de los pecados, la promesa del perdón que continúa mediante el vivir correcto mediante la sangre limpiadora de Cristo y la tierra prometida espiritual. “De hecho, en ningún otro hay salvación, porque no hay bajo el cielo otro nombre dado a los hombres mediante el cual podamos ser salvos.” (Hechos 4:12) “A la verdad, no me avergüenzo del evangelio, pues es poder de Dios para la salvación de todos los que creen: de los judíos primeramente, pero también de los gentiles. De hecho, en el evangelio se revela la justicia que proviene de Dios.” (Romanos 1:16-17) Entonces, todos nosotros hemos pecado, Cristo es la respuesta para el perdón y su evangelio es el poder para salvación.

A. ¿Está usted absolutamente seguro que usted pasará la eternidad con Jesús en el Cielo si usted muere hoy día/esta noche?

- “Les escribo estas cosas a ustedes que creen en el nombre del Hijo de Dios, para que sepan que tienen vida eterna.” (1 Juan 5:13)

- “Por eso les he dicho que morirán en sus pecados, pues si no creen que yo soy el que afirmo ser, en sus pecados morirán.” (Juan 8:24)

B. ¿Entonces quién es este Jesús?

- “En el principio ya existía el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios.” (Juan 1:1)
- “El que era la luz [Jesús] ya estaba en el mundo, y el mundo fue creado por medio de él, pero el mundo no lo reconoció.” (Juan 1:10)
- “Y el Verbo se hizo hombre y habitó entre nosotros. Y hemos contemplado su gloria, la gloria que corresponde al Hijo unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad.” (Juan 1:14)
- “Quien, siendo por naturaleza Dios, no consideró el ser igual a Dios como algo que aferrarse. Por el contrario, se rebajó voluntariamente, tomando la naturaleza de siervo y haciéndose semejante a los seres humanos. Y al manifestarse como hombre, se humilló a sí mismo y se hizo obediente hasta la muerte, ¡y muerte de cruz!” (Filipenses 2:6-8)
- “Al día siguiente Juan vio a Jesús que se acercaba a él, y dijo: «¡Aquí tienen al Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo! De éste hablaba yo cuando dije: "Después de mí viene un hombre que es superior a mí, porque existía antes que yo.”” (Juan 1:29-30)
- “Tan pronto como Jesús fue bautizado, subió del agua. En ese momento se abrió el cielo, y él vio al Espíritu de Dios bajar como una paloma y posarse sobre él.” (Mateo 3:16)
- Cuando llegó a la región de Cesarea de Filipo, Jesús preguntó a sus discípulos: —¿Quién dice la gente que es el Hijo del hombre? Le respondieron: —Unos dicen que es Juan el Bautista, otros que Elías, y otros que Jeremías o uno de los profetas. —Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo? — Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente —afirmó Simón Pedro. —Dichoso tú, Simón, hijo de Jonás —le dijo Jesús—, porque eso no te lo reveló ningún mortal, sino mi Padre que está en el cielo.” (Mateo 16:13-18)

- “Porque *hay* un solo Dios y un solo mediador entre Dios y *los* hombres, Jesucristo hombre, quien dio su vida como rescate por todos.” (1 Timoteo 2:5-6) “Toda la plenitud de la divinidad habita en forma corporal en Cristo.” (Colosenses 2:9)

C. ¿Porqué necesita el hombre un mediador?

- “Son las iniquidades de ustedes las que los separan de su Dios. Son estos pecados los que *lo* llevan a ocultar su rostro para no escuchar.” (Isaías 59:2)
- “Hablo en términos humanos, por las limitaciones de su naturaleza humana. Antes ofrecían ustedes los miembros de su cuerpo para servir a la impureza, que lleva más y más a la maldad... Porque la paga del pecado es muerte, mientras que la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús, nuestro Señor.” (Romanos 6:19-23)
- “Pues todos han pecado y están privados de la gloria de Dios, pero por su gracia son justificados gratuitamente mediante la redención que Cristo Jesús efectuó. Dios lo ofreció como un sacrificio de expiación que se recibe por la fe en su sangre.” (Romanos 3:23-25)
- “¿No saben que los malvados no heredarán el reino de Dios? ¡No se dejen engañar! Ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los sodomitas [ni los afeminados, ni los homosexuales - VRV 1995], ni los pervertidos sexuales, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los calumniadores [maldicientes - VRV 1995], ni los estafadores heredarán el reino de Dios.” (1 Corintios 6:9-10)
- “Mis queridos hijos, les escribo estas cosas para que no pequen. Pero si alguno peca, tenemos ante el Padre a un intercesor, a Jesucristo, el Justo. Él es el sacrificio por el perdón de nuestros pecados.” (1 Juan 2:1-2)
- “... (el evangelio) es poder de Dios para la salvación de todos los que creen: de los judíos primeramente, pero también de los gentiles.” (Romanos 1:16)

D. ¿Cual es el evangelio de Cristo?

- “Sepan, pues, todos ustedes y todo el pueblo de Israel que este hombre está aquí delante de ustedes, sano gracias al nombre de Jesucristo de Nazaret, crucificado por ustedes pero resucitado por Dios. Jesucristo es *"la piedra que desecharon ustedes los constructores, y que ha llegado a ser la piedra angular"* . De hecho, en ningún otro hay salvación, porque no hay bajo el cielo otro nombre dado a los hombres mediante el cual podamos ser salvos.” (Hechos 4:10-12)
- “En él tenemos la redención mediante su sangre, el perdón de nuestros pecados, conforme a las riquezas de la gracia que Dios nos dio.” (Efesios 1:7-8)
- “Por su gracia son (todos) justificados gratuitamente mediante la redención que Cristo Jesús efectuó. Dios lo ofreció como un sacrificio de expiación que se recibe por la fe en su sangre.” (Romanos 3:24-25)
- “Ahora, hermanos, quiero recordarles el evangelio que les prediqué, el mismo que recibieron y en el cual se mantienen firmes. Mediante este evangelio son salvos, si se aferran a la palabra que les prediqué. De otro modo, habrán creído en vano.
- Porque ante todo les transmití a ustedes lo que yo mismo recibí: que Cristo murió por nuestros pecados según las Escrituras, que fue sepultado, que resucitó al tercer día según las Escrituras.” (1 Corintios 15:1-5)
- “Por lo tanto, si alguno está en Cristo, es una nueva creación. ¡Lo viejo ha pasado, ha llegado ya lo nuevo! Todo esto proviene de Dios, quien por medio de Cristo nos reconcilió consigo mismo y nos dio el ministerio de la reconciliación: esto es, que en Cristo, Dios estaba reconciliando al mundo consigo mismo, no tomándole en cuenta sus pecados y encargándonos a nosotros el mensaje de la reconciliación.” (2 Corintios 5:17-19)

E. ¿Cómo se reconcilia uno de nuevo con Dios?

- “En el principio ya existía el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios.” (Juan 1:1)

- “Pedro le dijo a Jesús... Mientras estaba aún hablando, apareció una nube luminosa que los envolvió, de la cual salió una voz que dijo: «Éste es mi Hijo amado; estoy muy complacido con él. ¡Escúchenlo!»” (Mateo 17:4-5)
- “Ahora bien, ¿cómo invocarán a aquel en quien no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído?” (Romanos 10:14)
- “Felipe se acercó de prisa al carro y, al oír que el hombre leía al profeta Isaías, le preguntó: —¿Acaso entiende usted lo que está leyendo? —¿Y cómo voy a entenderlo —contestó— si nadie me lo explica? Así que invitó a Felipe a subir y sentarse con él.” (Hechos 8:30-31)
- “En realidad, sin **fe [creencia en acción]** *es* imposible agradar a Dios, ya que cualquiera que se acerca a Dios tiene que creer que él existe y *que* recompensa a quienes lo buscan.” (Hebreos 11:6)
- “Por eso les he dicho que morirán en sus pecados, pues si no creen que yo soy el que afirmo ser, en sus pecados morirán.” (Juan 8:24)
- “De la misma manera, todos ustedes perecerán, a menos que se arrepientan[cambien la forma que piensan y actúan]. ¿O piensan que aquellos dieciocho que fueron aplastados por la torre de Siloé eran más culpables que todos los demás habitantes de Jerusalén? ¡Les digo que no! De la misma manera, todos ustedes perecerán, a menos que se arrepientan.»” (Luke 13:3-5)
- “«La palabra está cerca de ti; la tienes en la boca y en el corazón.» Ésta es la palabra de fe que predicamos: que si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor, y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para ser justificado[cuando se pone la confianza en Dios mediante la obediencia] , pero con la boca se confiesa para ser salvo.” (Romanos 10:8-10)
- “Aun cuando estábamos muertos en pecados. ¡Por gracia ustedes han sido salvados!” (Efesios 2:5)
- “¿Acaso no saben ustedes que todos los que fuimos bautizados para unirnos con Cristo Jesús, en realidad

fuimos bautizados para participar en su muerte? Por tanto, **mediante el bautismo** fuimos **sepultados con él en su muerte [morimos al pecado y fuimos enterrados, inmersos]**. (Romanos 6:3-4)

- “Así como Cristo resucitó por el poder del Padre, también nosotros **llevemos una vida nueva**. En efecto, si hemos estado unidos con él en su muerte, sin duda también estaremos unidos con él en su resurrección. Sabemos que nuestra vieja naturaleza fue crucificada con él para que nuestro cuerpo pecaminoso perdiera su poder, de modo que ya no siguiéramos siendo esclavos del pecado; porque el que muere queda liberado del pecado.” (Romanos 6:4-7)

F. Viviendo el Nuevo Estilo de Vida en Cristo

Las siguientes enseñanzas de Cristo documentadas en Mateo 5-7 revelan mucho acerca de vivir en Cristo (no se procuró hacer una lista de todo lo que está escrito).

Contrastes entre el Antiguo y Nuevo Testamento – 6:21-28

1. No mataras – vs – no guardes enojo, abuso, sarcasmo, u odio
2. Diezma – vs – arregla tus problemas con otros antes de dar a Dios
3. No cometas adulterio – vs – no mires a otros con deseo de placer sexual
4. No rompas juramento – vs – los juramentos son innecesarios si la integridad de uno es suficiente.
5. Ajusta cuentas con el que ofende – vs – permite que Dios tome venganza
6. Odia a tu enemigo – vs – haz el bien a todos incluyendo a los enemigos

Contraste entre tradiciones de los antiguos y los nuevos – 6:1-18

1. Muestra tu rectitud – vs – adora y rinde honor a Dios en tu corazón

2. Atrae la atención al dar – vs – da en secreto, dando honor a Dios
3. Ora para impresionar – vs – la oracion debe ser entre tu y Dios
4. Atrae la atención hacia tu rectitud – vs – Dios es santo

Una vida más espiritual – 6:19-7:27

1. Sabe que necesitas de Dios
2. Manten un espiritu gentil
3. Esfuerzate por mantener la justicia
4. Muestra misericordia
5. Manten tus pensamientos puros
6. Promueve la paz
7. Acepta la persecución por hacer el bien
8. Permite que tu relacion con Dios sea obvia
9. Enseña a otros a que observen las enseñanzas de Dios
10. Se cuidadoso de no enseñar tradiciones como si fueran palabra de Dios
11. Confía en Dios, no en las riquezas acumuladas que se desvanecen
12. Ten cuidado de lo que llevas a tu mente mediante tus ojos
13. Es imposible confiar en Dios y en uno mismo o las riquezas
14. La vida es mas que las cosas
15. Pon rectitud y justicia primero – Dios se encarga del resto
16. No seas crítico de otros – tu tambien estas manchado de pecado
17. Aquellos que buscan la justicia diligentemente la hallarán
18. Dios da a quienes piden
19. Conoce a Dios y reconoceras al hipócrita y sus obras
20. Dios reconoce a aquellos que hacen su voluntad – no a aquellos que dicen hacerla

G. Como el evangelio es el poder de Dios para salvación y como esta En Cristo que uno reciba la bendición del perdon, ¿Cómo llega uno a Cristo?

Escuchar

- Estudiar diligentemente y leer lo que el Cristo predicó por ser ellas palabras de vida.

Entender que

- Todos los hombres son pecadores habiendo desobedecido los caminos correctos y mandatos de Dios
- Yo he pecado y no estoy viviendo de acuerdo a los mandatos de Dios
- Mis pecados resultarán en mi muerte eterna
- Debo ser perdonado para tener vida eterna con Dios
- Cristo es el único camino para que yo sea perdonado de todos mis pecados

Creer que Jesús

- Fue y es Dios quien vino a la tierra en carne como Jesús de Nazaret vivió entre los hombres
- Voluntariamente dio su vida física como el sacrificio perfecto para mis pecados, siendo crucificado
- Fue enterrado, se levantó de la tumba al tercer día y se le apareció a cientos de sus discípulos siguiendo su resurrección
- Ascendió de retorno a los cielos con el Padre

Arrepentirse

- Cambiar mi vida del pecado y la desobediencia a la confianza y la obediencia

Confesar

- Reconocer públicamente mi creencia que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios.

Morir

- Poner a muerte mi vida antigua, pecaminosa, terrenal

Buscar

- Clamar a Dios para que perdone mis pecados

Ser Enterrado

- Enterrar mi vida pecaminosa que pongo a muerte en la tumba del bautismo por inmersión en agua.

Recibir

- Una nueva vida espiritual y al Santo Espíritu como un depósito que garantiza lo que ha de venir.

Transformarse

- En un nuevo Cristiano al Dios aumentarme como su hijo adoptado a los otros hijos dentro de la Iglesia que Cristo estableció

Vivir

- Continuar viviendo firme y obedientemente a las enseñanzas de Cristo y de los apóstoles al continuar limpiando la sangre del sacrificio del “Cordero de Dios” a todos los que han aceptado su ofrecimiento de perdón mediante su acción – obediencia mediante la fe y confianza de un contrito corazón. Siguiendo su muerte al pecado y sepultura en la inmersión de agua (bautismo) ellos son resucitados como un ser espiritual EN Cristo. Al volverse un miembro del cuerpo de Cristo (también referido como su iglesia) ellos han de vivir desde entonces una vida basada en las enseñanzas de Cristo y sus apóstoles.

H. ¿Está completamente seguro de donde pasará la eternidad?

¡La Decisión es suya! ¡Usted Debe Escoger!

Vida

“Ciertamente les aseguro que el que oye mi palabra y cree al que me envió, tiene vida eterna y no será juzgado, sino que ha pasado de la muerte a la vida. Ciertamente les aseguro que ya viene la hora, y ha llegado ya, en que los muertos oirán la voz del Hijo de Dios, y los que la oigan vivirán.” (Juan 5:24-25)

O

Muerte

“Esto sucederá cuando el Señor Jesús se manifieste desde el cielo entre llamas de fuego, con sus poderosos ángeles, para castigar a los que no conocen a Dios ni obedecen el evangelio de nuestro Señor Jesús. Ellos sufrirán el castigo de la destrucción eterna, lejos de la presencia del Señor y de la majestad de su poder.” (2 Tesalonisenses 1:7-10)

¡Hoy es el día de decisión!